

Principales conclusiones

Violencia, Inmigración, Píldora del “día después”

PREOCUPACIONES, SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA Y ESTADO DE ÁNIMO DE LOS JOVENES

En el segundo trimestre de 2001, se recogen similares problemas con respecto al trimestre anterior, así las mayores preocupaciones sociales se centran en el terrorismo y el paro; y en cuanto a las preocupaciones personales las más mencionadas son por este orden: trabajo, estudios y familia. También se ha incrementado el porcentaje de jóvenes que afirma no tener ningún problema o preocupación personal.

La valoración de la situación socioeconómica del país es considerada, como en el trimestre anterior, por un tercio de los jóvenes como buena o muy buena. Y en el futuro próximo, esa realidad irá a mejor, para uno de cada cuatro encuestados. Así mismo, su situación personal es analizada, con porcentajes superiores al trimestre anterior, como buena o muy buena (57%) y consideran que irá a mejor su situación, en el 53% de los casos.

En cuanto al nivel de satisfacción general de los jóvenes, se mantiene la tendencia de la anterior consulta;

son mayoría los jóvenes que se muestran muy o bastante satisfechos con su situación actual. El estado de ánimo en los últimos tres meses, permanece estable: son mayoría quienes lo califican de forma positiva, aunque permanece un grupo algo número que lo juzga como negativo.

PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA JUVENIL

La inmensa mayoría de los jóvenes consultados considera que la violencia se encuentra bastante o muy extendida en nuestra sociedad. Siendo esta opinión más frecuente entre los hombres que entre las mujeres.

LA MAYORÍA DE LOS JÓVENES
CONSIDERAN QUE LA
VIOLENCIA SE ENCUENTRA MUY
EXTENDIDA EN NUESTRA
SOCIEDAD. Y ESPECIALMENTE EN
LOS ESPACIOS DE OCIO.

Los espacios de ocio son los lugares donde los jóvenes perciben mayores indicios de violencia. Esa sensación disminuye en el entorno cer-



SONDEO PERIÓDICO DE OPINIÓN Y SITUACIÓN DE LA GENTE JOVEN

(segundo trimestre de 2001)

cano, y es menos frecuentemente en el entorno escolar. Tanto en el ámbito laboral, como en el familiar existe una impresión más bien escasa, de comportamientos agresivos o violentos.

Los jóvenes consideran especialmente graves cada una de las formas de violencia analizadas. Ahora bien, ellos otorgan mayor gravedad a los maltratos físicos y al acoso sexual que al maltrato emocional, psicológico y a las amenazas verbales.

Los distintos tipos de violencia, en función del entorno donde se producen: callejera o gamberrismo, racista o xenófoba, de tribus urbanas, en espectáculos deportivos y por motivos políticos, son calificados por los jóvenes, en una escala de gravedad de 0 a 10, con puntuaciones medias entre 7,9 y 8,8.

Ante una respuesta espontánea sobre los motivos que inducen a los jóvenes a la comisión de actos violentos, los encuestados han mencionado principalmente, el consumo de drogas o alcohol, la falta de educación/ formación, y el hacerse valer entre los amigos. Por otra parte, y centrándose más en aspectos externos; se han referido de forma mayoritaria, a que el consumo de drogas y alcohol, la influencia del entorno o el hecho de haber sufrido malos tratos físicos ayudan decididamente en la violencia juvenil. Y creen que la influencia de la carencia de recursos económicos, el bajo nivel cultural o la violencia

percibida en televisión, es mucho menor.

La mitad de los jóvenes consultados no considera justificable el uso de la violencia por ningún motivo. En torno a tres de cada diez sólo la justificaría en defensa propia; y son escasos aquellos otros, que la justificarían en defensa de un familiar o amigo, y también como último recurso.

LA VIOLENCIA PADECIDA Y EJERCIDA

La cifra de jóvenes, que en alguna ocasión, ha sido víctima de alguno de los hechos violentos analizados, es del 63%. Así han sido víctimas de amenazas verbales el 49%, de robo con intimidación el 27%, de maltrato emocional o psicológico el 17%, de agresión física o palizas el 14% y de acoso sexual el 4%.

LA GRAN MAYORÍA DE LAS AGRESIONES FÍSICAS SE PRODUCEN EN EL ENTORNO DE OCIO, Y EN MENOR MEDIDA EN EL ÁMBITO ESCOLAR.

La violencia padecida por los jóvenes se da con mayor frecuencia entre los chicos que entre las chicas. Los robos, las agresiones físicas y las amenazas verbales son sufridas en mucha mayor medida por los chicos. Mientras que el maltrato psicológico y el acoso sexual es sufrido mayormente por las chicas.

La gran mayoría de las agresiones físicas se producen en el entorno de ocio, y en menor medida, aunque también importante, en el ámbito escolar. Y son menos frecuentes en el entorno de amistad y familiar. Mientras que las agresiones psicológicas se dan en una proporción similar tanto en el entorno de ocio como en el escolar. Y son ligeramente menos frecuentes en el ámbito de amistad y menos aún en el entorno familiar.

Respecto de la violencia ejercida por los jóvenes encuestados, el 31% señala que en alguna ocasión ha protagonizado o participado en algún tipo de hecho violento. Así resulta que: el 25% declara haber proferido amenazas verbales, el 9% participó en agresiones físicas o palizas, un 4% fue responsable de la destrucción de mobiliario urbano y otro 4% infligió maltrato emocional o psicológico.

LA PERCEPCIÓN DE LA INMIGRACIÓN

La mayoría de los jóvenes identifican a los inmigrantes que hay en nuestro país, como árabes o marroquíes (68%), como africanos (18%) o sudamericanos (15%).

Es significativo el número de jóvenes que tiene en su pandilla o grupo de amigos a una persona inmigrante (27%), principalmente sudamericanos y marroquíes.

Más de la mitad de los jóvenes encuestados (53%) no ha percibido nunca una actitud de rechazo hacia los inmigrantes en su entorno cercano. Alrededor de un tercio de los mismos declara haber percibido algún rechazo en alguna ocasión (34%), y sólo uno de cada ocho afirma que dicho rechazo hacia los inmigrantes se da con frecuencia (12%).

En torno a siete de cada diez jóvenes consideran que la sociedad es poco o nada tolerante con los inmigrantes, frente a una cuarta parte que la considera bastante o muy tolerante. Asimismo consideran que el nivel de tolerancia hacia los inmigrantes es mayor entre la juventud que entre la sociedad en su conjunto.

En torno a cuatro de cada diez jóvenes consultados considera que el número de inmigrantes que hay en nuestro país es excesivo; porcentaje similar al de aquellos que consideran que dicho número es adecuado. Y alrededor de uno de cada nueve jóvenes opina que la cantidad de inmigrantes en España es todavía escasa.

La inmensa mayoría de los jóvenes consultados afirma que los inmigrantes que viven en nuestro país realizan los trabajos que los españoles no quieren hacer. Esta opinión se refuerza a medida que aumenta la edad de los jóvenes y su formación académica. En el mismo sentido, la mayor parte de los encuestados opina que el trabajo de los inmi-



SONDEO PERIÓDICO DE OPINIÓN Y SITUACIÓN DE LA GENTE JOVEN

(segundo trimestre de 2001)

grantes no hace que bajen los salarios de los españoles.

Aunque son mayoría quienes creen que la llegada de inmigrantes no provoca el aumento de la delincuencia, hay un importante grupo de jóvenes que sí cree que el fenómeno de la inmigración contribuye al incremento de los delitos.

También es mayoritaria entre los jóvenes la opinión de que los inmigrantes ayudarán en el futuro a mantener el estado de bienestar social de nuestro país.

LA PÍLDORA POST-COITAL

Ante la actualidad del tema en el momento de la encuesta se preguntó por el uso que tiene la píldora del día después. La inmensa mayoría de los jóvenes afirma conocer la utilidad de la píldora post-coital, o del "día después. Los hombres jóvenes y quienes tienen menos edad (15 a 19 años) son quienes en ma-

yor proporción declaran desconocer la píldora post-coital.

LA MAYORÍA DE LOS JÓVENES AFIRMA CONOCER LA UTILIDAD DE LA PÍLDORA "POST-COITAL"; Y TAMBIÉN MAYORITARIAMENTE ESTARÍAN DISPUESTOS A SU UTILIZACIÓN.

La mayor parte de los consultados se muestra favorable a la utilización de la píldora del día después (87%). Tan sólo un 7% es contrario al uso de la píldora, porcentaje similar al de aquellos jóvenes que no tienen una opinión formada al respecto.

En torno a seis de cada diez jóvenes estarían dispuestos siempre a tomar esta píldora o a que lo hiciera su pareja tras una relación sexual en la que no se hubieran tomado las medidas oportunas de protección; cerca de tres de cada diez sólo lo haría en casos excepcionales, y tan sólo uno de cada catorce aproximadamente no estaría dispuesto a tomarla nunca.